

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 4 peseta
Número suelto. 10 centimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. —REAL, 42.

DON JOSÉ SESTO CASAL

MEDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales y admite iguales.

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Se encarga de toda clase de asuntos judiciales y administrativos, así en los Juzgados de primera instancia y municipales como en las Diputaciones, Ayuntamientos y demás organismos de la Administración.

Honorarios médicos

¿Cuándo resucitarás, Lázaro?

¡Esto es imposible! ¡En España no puede vivirse! ¡No se gana para pagos!

Estas y otras lamentaciones por el estúpido oímos todos los días á todo el mundo y con más frecuencia á nuestros labradores. ¡Pobres! ¿Y como ha de vivir el trabajador, y el productor en general, en un país como este en que todo cuanto pueden reunir en el año miles de brazos ¡no legal para cubrir el haber asignado á una sola persona?

¡Oh bellezas de la monarquía! ¡Oh bienestar que á tus súbditos proporcionas! Estos te dan su dinero y su sangre, todo lo que puede darse, y tú ¿que das? Tu das.. la gloria eterna en el otro mundo, si en este sufrimos con paciencia todos los rigores de nuestra esclavitud, porque si nó, habrá infierno sobre infierno.

La esposa de su majestad el Rey don Alfonso XIII percibirá cada año del presupuesto español la suma de 450 000 pesetas. ¡Nada para el caso! No es más que toda enterita la contribución que por industrial, urbana y rústica y pecuaria paga todo el ayuntamiento de Caldas en cinco años! es decir, que para pagar á la augusta dama el haber de un solo año tiene que sudar cinco bien crecidos todo un ayuntamiento, y ésto quieras que no quieras. Si

no tienes cuartos, Juan Pueblo, se te embarga; si no te queda que comer muérete de hambre. Después de todo ya recibirás la recompensa, si sufres con paciencia; ya en el otro mundo estarán bien.

¡Oh bellezas de la monarquía!

¿Cuándo desventurado labrador, abrirás los ojos?

¿Cuándo resucitarás, nuevo Lázaro?

LOS MAESTROS

El gran problema

El gran problema español actual es el de nivelarnos con Europa. Y este problema encierra otros tres, de los cuales interesa sobremanera el de la renovación del ambiente intelectual en nuestro País. Es el fin que vinieren y vienen á llenar las instituciones de los colegios universitarios, costando carrera y título á los becarios y pensionándolos además para que hagan un viaje científico al Extranjero con la mira de levantar, por este medio, el nivel intelectual del País, de promover en él los adelantos científicos, y, en una palabra, de europeizarla. Es, en pequeño, lo que hizo en grande el Japón después de 1860, para convertirse, como se ha convertido, en una gran potencia; lo que hizo Francia después de 1870 para redimirse, como se ha redimido, de su caída; lo que España tendrá que hacer si de veras quiere rescatar el tiempo perdido y librarse de desaparecer.

Imaginad que el Estado funda un colegio en Berlín, y otro en París, y otro en Oxforde, y otro en Harvard ó New York, como los tenemos en Roma y en Bolonia; que los confía á la dirección de pedagogos serios y bien orientados; que se manda á ellos una docena de docenas de becarios todos los años, y que cada década expide de vuelta á España diez grandes químicos y cien pedagogos sobresalientes, y seis hacendistas, once industriales, cincuenta agrónomos, cuatro epigrafistas y filólogos, seis historiadores, quince físicos y mecánicos, veintisiete ingenieros, arquitectos matemáticos, artilleros y constructores navales, dieciocho histólogos, médicos y naturalistas, treinta y seis jurisconsultos, filósofos y economistas—para las Universida-

des, para las Escuelas Normales y Especiales, para la Gobernación, para el Parlamento, para las explotaciones agrícolas, para las minas, para las funciones, para las manufacturas, para los ferrocarriles, para las maestranzas, para el libro y el periódico, para el ejército—que inventan, que agitan, que propagan, que organizan empresas, que traen capitales á la luz, que jubilan todo lo rezagado, que ponen en fermentación la masa, infundiéndole un espíritu nuevo que transforman los servicios públicos, que disputan sus puestos á esos dos mil extranjeros que monopolizan ahora los sueldos más pingües del País y le dan aspecto de colonia.... Imaginad que esto se hace, y España habrá revivido, se habrá reintegrado á Europa, sin haber dejado de ser España y antes bien siendo más España de lo que ahora lo es, y más sobre todo de lo que lo será sin eso dentro de diez, dentro de veinte años.

JOAQUIN COSTA.

LA APOTEOSIS DE UN CORNETA

Un corneta de la Guardia civil, un pobre diablo como quien dice, vestido de estrecha y vistosa levita encarnada y ceñido pantalón blanco; ha sido conducido en hombros por la multitud á Palacio, y allí ha recibido los homenajes que se tributan (esto supone el humilde cronista) á los Generales victoriosos, á los grandes estadistas de la Patria.

¿Por qué—argumentará el que no haya presenciado la marcha triunfal del *petit Napoléon*, ó no esté enterado por los periódicos del grandioso y nunca bien ponderado acontecimiento. ¡Ah! Si se lo preguntais al finchado y orondo protagonista de este sainete cómico-bufo; si lo inquirís directamente de labios del propio corneta, os contestará con mueca de arrogante dignidad, que él, el *grand homme*, el ídolo de la muchedumbre, el apuesto y gentil mancebo de los cordones azules, el seductor hasta ahora de airosas fregatrices, ha husmeado, ha hurneado, ha descubierto, en suma, el terrible y cavernoso autor de la tragedia última.

¡Qué ironías más saladas guardaba para el pobre corneta su destino caprichoso! Roberto Hamilton, el inculpa-

do por este guardador del orden, el malaventurado inglés apaleado unas cuantas horas por el bárbaro populacho, ese, ese era el único, el verdadero, el auténtico dinamitero de la calle Mayor, reconocido y mandado prender por el gallardo corneta de la Guardia civil.

¡Pobre corneta! ¡Pobre pueblo! Uno y otro sois dignos de figurar al lado de una hermosa vitrina de antigüedades prehistóricas...

Ya que el error se ha deshecho, ¿por qué no se organiza otra manifestación de simpatía en honor de ese apuesto mozo, para que el delirio continúe y la esperanza de verse coronado por el laurel de la victoria no se de morone? Por qué no se le vuelve á llevar á Palacio sobre el pavés?

¡Pobre corneta! ¡Pobre pueblo!

¡Pobre Hamilton!

¡Qué cosas se dirán por ahí fuera de vosotros... y de nosotros!

DON GERONCIO.

COSITAS

¿Quiere decirnos el simpático amigo y colaborador nuestro, el joven de Andrés en que quedó la multa que el capataz de municipales impuso de su orden á un mayoral de la Estrada que conducía en su vehículo al Presidente de la Comisión provincial D. Miguel Nino? ¡Calma un momento tus soberbias olas, oceano inmortal...!

dicen que dijo el Neptuno de Pontevedra, llamando oceano al regato más famélico, para dejarlo contento; y al mandato imperativo del dios de las aguas, el Alcalde se fué á hacerlas mayores y menores, y se olvidó de todo.

El único que no se olvida del papel que hizo es Blanco, el capataz de la guardia municipal, que habla del principio de autoridad—de la falta de autoridad, diría yo—y hace propósito de no cumplir otra orden del Alcalde que no sea escrita.

¡Y con hipóteca, añadimos nosotros!

El Sr. Juez de primera instancia que ha sido nombrado para susti-

Adolfo Mosquera

tuir al inolvidable Sr Baeza Saravia, llegó a esta villa el sábado 2 de los corrientes.

Como de su llegada nadie tenía noticia, pocas fueron las personas que han ido a esperarle.

Unicamente hemos visto allí a D. José Salgado, representando a su hermano D. Laureano, jefe político-caciquil de la localidad, don Jesús, otro Salgado que no sé que pito tocaba allí, el Sr. Juez Municipal, y D. Modesto Martínez Barros, que, por lo visto, tiene la suerte de conocer a todos los Jueces.

Sea bien venido el nuevo señor Juez a quien deseamos tanta fortuna para agradar en el desempeño de su cargo, (más difícil en Caldas que en otras partes) como ha tenido su antecesor el Sr. Baeza Saravia, a quien todos recordamos con cariño.

Dicennos que el distinguido escritor y notable poeta, miembro de la Academia Gallega—¡agarto, lagarto!—nuestro convecino D. José Salgado, está escribiendo un drama en varios actos y algunos cuadros... vivos que titulará «Que tiempos aquellos!» Dicen que tiene tesis, y yo no lo creo aunque me ahorquen, porque D. José no tuvo jamás tesis, ni material para hacerla; lo único que tuvo fué una suerte loca.

¡Hasta le quisieron las mujeres...!

Deseamos que salga a luz esa obra para pasarnos las horas muertas en busca de la tesis. ¡Como vamos a matar el tiempo inutilmente!

No sabemos que nuestros concejales se reúnan ni acuerden nada de provecho.

¿Donde van aquellos propósitos de innovaciones, de beneficiosa solicitud por la salud pública, de plausible interés por la policía municipal?

Los noveles concejales que fueron a la casa del pueblo llenos de fervorosos entusiasmos y de patrióticas iniciativas, quedaron inmóviles ante el funcionamiento deleznable que imprimieron a la máquina municipal los ingenieros-caciques y los operarios que no sirven para otra cosa que para obedecer ciegamente los mandatos de sus amos.

Hoy la Corporación municipal está como hace dos años, y los entusiastas jóvenes que reforzaron aquella gastada é inútil compañía de malos cómicos, quedaron reducidos a unos cuantos fracasados más.

¡Hasta Navia no nos dá la nota oficiosa de las sesiones...!

¿Se convencen nuestros lectores de que con los monárquicos hemos de estar lo mismo siempre?

Gastará los vecinos de las aldeas su dinero en tartas y pollos y manteca, y no habrá fuentes; vola-

rán las candidaturas salgadina creyendo en promesas del momento, y no habrá caminos; comprarán Fray Prudencio para congojarse con el Jefe, y no se repajarán los consumos; llevarán sus caballos ó sus bueyes á herrar ó á curar al banco del Alcalde para tenerlo de su mano, y no lograrán ventaja alguna, porque el Alcalde no tiene voluntad propia; servirán a los concejales en lo que estos precisen, y no conseguirán más que ser sus criados. En fin, que sea cualquiera la manera que tengan de manifestar su adhesión a la monarquía y a los caciques, se verán enflaquecer mientras estos engordan.

No olvidar esto, ¿eh?

Nos dicen que a un tal Piñero, que tiene una taberna en la carretera de Cuntis le han prohibido que ponga en la vía pública el juego de la llave con que suelen distraerse nuestros jóvenes labradores los días de fiesta, y que, en cambio, se le consiente a cierta taberna que vive más arriba del Piñero, por estar emparentada con un cura que, a su vez, es pariente del cacique.

Si esto es cierto llamamos la atención del Sobrestante de obras públicas, Sr. Castro, para que ó prohíba a todos el juego de llave en la carretera ó lo consienta a todos.

No sabemos si está enterado de este hecho, y por eso lo hacemos público, porque hasta es posible que los suspicaces crean que esa orden lesiva para Piñero, emane de su autoridad y como consecuencia de sus simpatías hacia ciertos elementos políticos de la localidad, cosa que nosotros no podemos creer por conocer las dotes de justicia, rectitud é independencia del Sr. D. Ricardo Castro, sin duda alguna inspiradas por las que adorna al integérrimo ingeniero Jefe de esta provincia, señor Domerc.

Dicen algunos intelectuales de nuestra villa, que no asisten al Gimnasio porque LA DEMOCRACIA ha dicho que el citado centro está creado por los republicanos.

Ante tamaña aseveración no nos queda más remedio que decir que, ó esos señores no saben leer, ó no tienen la comprensión necesaria para digerir lo que leen.

Decíamos en nuestro artículo «Un dato elocuente»: «Mas de sesenta personas pertenecientes a distintas clases sociales y banderías políticas hemos constituido una Sociedad... etcétera.»

Lo de hemos lo subrayamos, porque sin duda en esa palabra estriba el que esos apreciables memos hayan creído lo que dicen.

Vamos a ver: ¿no decimos que esas sesenta personas son de distintas clases sociales y banderías políticas?

¿Pues, como hemos de ser nosotros solos los que creásemos el Gimnasio?

Pero como entre esos señores fundadores también nos contamos los de LA DEMOCRACIA, claro está que todos la hemos organizado.

¿O que quieren que digamos, que la fundaron ellos?

¿Como está la sociedad?

Vayan, apreciables sujetos, vayan al Gimnasio sin detrimento de su ser virginal político, que también ustedes lo fundaron.

Pero antes, pasen a casa del ilustrado presidente de la Sociedad para que les enseñen a leer, ó les dé reglas para entender.

¡Bonito ejemplo!

Ese que está dispuesto a derramar la última gota de sangre de sus venas en defensa de la religión y de sus mandamientos, sin duda con el plausible deseo de tener mucha, muchísima sangre que derramar cuando llegue el caso, se atrapó el martes último una papalina terriblemente escandalosa, en compañía de otros dos apreciables curdas, que no quedó Marsellesa, ni Himno de Riego, ni moños, ojos, me caso en esto, me caso en lo otro, ni aquello de ¡oá mi el de arriba plini!, todo esto haciendo eses, ora individuales, ya colectivos de cuneta a cuneta, como si fuesen unos desereidos, ó les molestase el camino recto.

Uno decía, «que me traigan tres republicanos y los meto dentro de la barriga hasta parecer un Prelado»; otro se manifestaba más radical, y gritaba, «quisiera ver cien curas, colgados de un farol» y el más durmiente solo pensaba profundamente; el alcohol ó el derecho administrativo se le subiera tanto a la cabeza que no decía más, «providencia, notificación, manteca y tarta... ¡olé los diputados carinosos y los hermanos... florentinos!

Por fin el más gordo, que llevaba un gabán negro muy grande,—asi, por lo menos, parecía en la oscuridad—cayó en un metro cúbico de morrillo, y allí quedó afirmada la carretera por seis años. Sus compañeros lo quisieron levantar pero era inútil, ¡y eso que ya había echado por la boca un quintal de sapos y culebras!

El más pequeño de los tréminos tuvo una idea, y gritándole al oído le dijo:

—El telefre hizo partisipación que las cosas de Palasio se remendan con una permutación.

—¿Eh? ¿Que dices tu, hipocondrio de la fiebre amarilla?

—Nada, arriba,—dijo el otro,—que veo allá a lo lejos tres mujeres de bitem.

—¡Que me las traigan! ¡O si no, vamos a ellas!

Y los tres, agarraditos y apañaditos, entraron en el pueblo cantando el himno de Riego a pulmón reventar.

De vez en cuando hablaban de tru-

chas y merienda y la órdiga. ¿Que será la órdiga?

¡Que preciosísima sangre se vá a derramar en holocausto de la Religión católica un día cualquiera...! ¡Que man de vino se esconfunde al presente para mayor gloria de Dios!!

DEL EXTRANJERO

Rodrigo Soriano, el batallador Diputado que ahora dirige *España Nueva*, al denunciar en el Congreso a los españoles que faltando abiertamente a las leyes tenían en su poder Deuda interior, domiciliada en el extranjero para cobrar en oro el importe del cupón, inició la cuestión que se conoce con el nombre de *el estampillado*, produciendo un natural movimiento de protesta é indignación en todo el pueblo al conocer por los datos que presentaba, la magnitud de lo que anualmente se defrauda al Estado por tal concepto. Y para calmarlo, el Gobierno vióse obligado a intervenir en el asunto y acordó... lo que siempre se acuerda en España cuando se quiere que no resulte nada, ó sea nombrar una Comisión de empleados del Ministerio de Hacienda que fuera al extranjero a estudiar tal cuestión.

Por aquel entonces acababa de llegar a Madrid el joven Chucho Salriva, y nuestro diputado, que nunca se cansa de derramar dones y gracias sobre la familia Salgado, digo, sobre su distrito, para premiar en parte las fatigas y disgustos sufridos por dicho escritor durante el tiempo en que intentó ayudar a conducir el timón de la carcomida nave del caciquismo, como diría cualquier académico de la Gallega, consiguió que Chucho figurase en dicha Comisión.

Y escusado es decir lo que celebró el chico tal designación, no solo por ir a ver mundo de guagua, con viático y 25 pesetas oro diarias *tous le jours*, sino porque así seguía las huellas de su tío Laureano, que en 1900 cuando la Azucarera también fué a Paris.

Para prevenirse en forma, y empezar con completo conocimiento de causa su misión, lo primero que hizo fué pedir datos a un amigo suyo, que a su juicio debía estar muy bien enterado de eso, porque coleccionaba estampillas de las cajas de fósforos, y le dió detalles, encargándole le buscara el núm. 42 de la segunda serie que era el único que le faltaba.

Pasaremos por alto el arreglo del equipaje, peripecias del camino y dificultades del idioma, dignas de que Bonafoux le dedicase en el *Heraldo* una de sus chispeantes crónicas ó de que se hiciera un romance que similar al que pregonan en la Puerta del Sol y se titularia «Las fatigas que pasa un gallego por llegar a Paris», y no diremos más que le pareció la Tour Eiffel un poco más alta que la chimenea de la Azucarera, y que viendo usar en las habitacio-

nes de los Hoteles, velas en lugar de luz eléctrica, escribió á toda prisa al Cesteiro para que fuera á escapar á fundar unas cuantas compañías de alumbrado eléctrico en París, porque seguramente resultaría mejor negocio que serrar piedra para Bélgica.

EL NUEVO JUEZ

El día tres del actual se encargó de este Juzgado de instrucción el señor don Angel Garcia Varela.

Conocidas son las condiciones de rectitud é ilustración que adornan al nuevo Juez de Caldas, de las que ha dado palmarias muestras en el desempeño de otros cargos, y esto nos hace esperar fundamentalmente, que sabrá sustraerse y menospreciar la influencia de que alardean caciques como los que aquí padecemos.

Reciba nuestro respetuoso saludo el Sr. Garcia Varela.

A "Fray Prudencio"

Vamos á terminar la enojosa cuestión suscitada con motivo del entierro de Barros, haciendo constar:

Primero. Que nuestro correligionario manifestó siempre que su deseo era descansar despues de muerto en un cementerio civil.

Segundo. Que por esta y otras razones, no nos ha extrañado que se le negara sepultura eclesiástica en cementerio católico.

Tercero. Que el Sr. Cura párroco de Bemil no se ha hecho acreedor á las censuras de nadie por no querer enterrar el cadáver de Barros en el cementerio de su parroquia, y que, por esta razón, no le hemos censurado.

Cuarto. Que dicho sacerdote, á diferencia de alguno de sus compañeros en la cura de almas, jamás nos dió motivo para criticar sus actos; pero el día que cambió de actitud y se dejó llevar por el pernicioso ejemplo que dan otros párrocos, mezclándose en elecciones, demandando ó denunciando al Juzgado á sus feligreses sin motivo, haciéndose servidor del caciquismo político, y abandonando sus deberes religiosos y sociales para convertirse en arma política, le fustigaremos con la misma energía con que solemos fustigar á los que tal hacen, pues nuestra independencia y nuestro criterio justo, obligannos á medir á todos con el mismo rasero; y

Quinto. Que lo que nosotros hemos censurado y seguimos censurando es la falta de caridad y de respeto á la ley con que el Alcalde de Caldas ordenó que se inhumase el cadáver de Barros en el monte, sin guardar aquellos restos humanos de las asechanzas, profanaciones y burlas á que allí están expuestos ¿Hemos dicho algo?

Y con este motivo haremos observar que nada hizo el Ayuntamiento por cerrar

el sitio en que yacen los restos mortales de aquel hombre, sobre el cual sitio se ven claras las huellas que han dejado las ruedas de un carro al pasar sobre él.

Mañana perros hambrientos removerán las cenizas de un ser humano, otros carros harán de aquel lugar digno de respeto, camino público, quizás y llegue á ser objeto de burla para los ignorantes y fanáticos que pasen por encima de intento.

Contra eso van dirigidas nuestras censuras.

El Sr. Cura de Bemil no pudo tener intervención, necesitó ponerse de acuerdo con el Sr. Alcalde para escojer el lugar donde Barros debía de ser enterrado.

Su misión de párroco termina dentro de los muros del cementerio de su parroquia en estos casos. Las disposiciones de carácter administrativo ó gubernativo, no le atañen, ni en ellas pudo tener participación porque no emanan de su autoridad. Déjenle, pues, en paz los de Fray Prudencio, como nosotros lo hemos dejado.

Y péguenle á su Alcalde, á ese siervo del dueño de la imprenta del semanario inestable, adulador, incoloro, anodino, analfabeto, cizañero y mugeril llamado Fray Prudencio.

¡Queda terminado el incidental!

DESCUBRIMIENTO MARAVILLOSO

Reciente aun la muerte del sabio descubridor del radium el insigne Curie, viste la ciencia los negros crespones del luto y llora desconsolada la desaparición del hombre que merced á su constancia y al estudio alcanzó con un maravilloso descubrimiento un nombre glorioso que no olvidará nunca la humanidad.

Pero si bien es cierto que hay pérdidas irreparables, lo es tambien que los mayores dolores tienen su lenitivo, y á nosotros nos cabe la suerte de dar á conocer al mundo el descubrimiento que consolará á la Ciencia.

En Caldas, en este encantador rincón de Galicia, en este pedazo de la tierra española, nació, vive y bebe el que oscurecerá, dándolos al olvido, los nombres de Newton y Galileo, Hipócrates y Galeno, Volta y Franklin, por no citar otros y sin dejar de mencionar al elocuente financiero que por dicha para todos rige los destinos de la localidad valiéndose de *mediuns* del fuste de Gándara, Goldar, Touceda, etc. etc.

—¿Que descubrimiento se hizo? ¿A quien se debe?—parécenos ya oír exclamar con avidez á nuestros lectores.

¡Ahí es nada! La curación del cancer, el opio mineral, la recuperación de la virilidad, la curación de la tuberculosis.

Pues era insignificancia, esa pequeñez de cosas es fruto de... ¿de D. Laureano? No, señores!

¡Todo eso lo descubrió un... Carnero!

Y perdónennos nuestros lectores que por hoy no seamos más explícitos pues no estamos aun autorizados para revelar el

nombre de pila del autor, que bien pronto hará público la trompeta de la Fama.

Básteles saber que el opio y el potencial se encuentran en las aguas de la burga calder.

Curiosidades

Fabricación del vinagre

Para preparar dos ó tres litros de buen vinagre cada mes con destino á las necesidades de una familia, no son necesarios grandes elementos ni práctica. Basta con los enseres corrientes en una casa de labor y con un poco de buena voluntad.

Un tonelito de madera de roble, que tenga 50 litros de cabida, es el aparato principal que requiere esta pequeña industria. Si es nuevo, se le prepara echando en su interior 10 litros de buen vinagre hirviendo, se agita y se le deja en reposo durante cinco ó seis días.

Pasado este tiempo, se vacía el tonel y se llenan las tres cuartas partes de su capacidad con una mezcla de vinagre y vino en partes iguales. El vino ha de ser de pocos grados (8 ó 10 á lo sumo), pues si fuera muy alcohólico se convertiría difícilmente en vinagre. Si no se dispone de vinos flojos puede utilizarse cualquier vino, rebajándole previamente con agua.

El tonel con la mezcla ya preparada, se tiene abierto durante quince días en una habitación cuya temperatura sea de 18 á 20 grados, añadiéndole un poco de levadura acética ó flores de vinagre, que se recogen fácilmente separando la película ó costra de un vino avina rado.

Pasados los quince días se lleva el tonel, sin agitarle, al sitio que definitivamente ha de ocupar, tapando entonces el agujero de la parte superior con un tapón de corcho provisto de dos agujeros: por uno pasará un tubo de madera ó vidrio que llegará hasta cerca del fondo del tonel; por el otro, un segundo tubo cuya extremidad inferior enrasará con la cara más baja del tapón. El tubo largo se destina á rellenar con vino el vinagre que se vaya sacando, el tubo más corto no tiene otro objeto que facilitar la salida del aire.

Dispuesto así el tonel, todos los meses se pueden sacar dos ó tres litros de vinagre por una espita colocada en su parte inferior, cuidando de su titutirlos por igual cantidad de vino puro ó avinagrado, pero no atacado de ninguna otra enfermedad.

El procedimiento que se acaba de exponer es esencialmente doméstico. Apliado en mayor escala no respondería al fin económico propio de toda industria. Para la fabricación del vinagre que se destina á la venta hay otros procedimientos, más complicados ciertamente, pero también más económicos.

NOTICIAS

Hállase en esta villa, en donde permanecerá unos días, el distinguido abogado

D. Lorenzo Santos Hermo, acompañado de su bella esposa.

Enviámosles nuestro saludo.

Salieron para Santiago, con objeto de examinarse de grado de Licenciados en la Facultad de Medicina, nuestros queridos amigos D. Gilberto Trapote y D. José Nieto.

Deseamos mucha suerte á los futuros médicos.

Regresaron á esta villa, despues de obtener brillantes notas en los exámenes ultimamente celebrados en la Universidad de Santiago, los alumnos de la Facultad de Derecho D. Luis Legerén y D. Santiago Bua.

Hállanse en este pueblo, en el cual se proponen permanecer unos días, D. Benigno Pardo y sus señoras hermanas.

Reciban nuestro saludo.

El lunes último hemos visto en esta villa al sabio, ilustre y virtuoso Cura párroco de San Andrés de César, D. Benito Salgado Piñeiro, que vino con el solo objeto de inspeccionar las obras de su hotel de la Plaza de Martín Herrera, en el cual está construyendo, en lugar de aquel vetusto balcón de que hablabamos en anteriores números, una galería de un gusto artístico tal, comparable tan solo con el del dueño de una casa destinada á taller de carpintería situada en la Calle de San Roque.

Recomendamos á los forasteros que ya comienzan á visitarnos, aquellos hermosos monumentos, gloria de nuestra primera autoridad local que tan celosa se siente por el ornato público.

El reloj del pueblo continúa parado y así seguirá, por que según se dice, no existe en los presupuestos municipales consignación para recomponerlo.

El sabio, ilustre, etc. podía hacer un gran favor al municipio, dadas sus aficiones á la relojería.

Posesionóse del cargo de Jefe de la Cárcel de este partido, D. José Hidalgo Alonso.

Con tal motivo salió para encargarse de su nuevo destino en el correccional de Pontevedra, el que era vigilante segundo en dicha Cárcel D. Manuel Rodriguez Valladares, á quien deseamos muchos progresos en su carrera.

Regresó de Madrid á donde fué con objeto de presenciar las fiestas reales, nuestro respetable convecino D. León Cobian Moreno.

Sea bienvenido.

Imp. y Lib. de J. Poza.—Pontevedra

AGUAS

Clorurado-Sódico-Sulfuroso-Azoadas termales-Muy radioactivas
DE
ACUÑA en CALDAS DE REYES

TEMPERATURA 37° C.—TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Son muy radioactivas; pues en la primera investigación hecha en Madrid con agua embotellada á los siete días de recogida, acusó 112,42 voltios hora-litro, esperándose que duplicará su radiactividad cuando se investigue de nuevo tan preciosa propiedad en agua de menos de tres días.

Estas aguas, útiles en muchas dispepsias, catarros intestinales, bronquiales y de la vejiga y en diversas enfermedades de la piel, así como en el histerismo y en la neurastenia, son especialmente eficaces en las propias de la mujer (enfermedades del útero y de sus anexos, esterilidad, desarreglos menstruales, etc.)

Sobre el balneario que esta provisto de una completa instalación balneo é hidroterápica, servida por motor eléctrico, levántase un soberbio hotel con teatro, salón de fiestas, gabinete de lectura, billares, etc., pudiendo albergar comodamente más de cien bañistas.

Desde las hermosas galerías y terrazas del edificio, emplazado en la margen izquierda del río Umia, á la entrada de un hermoso puente, disfrútase de un paisaje incomparable.

Ha contratado el servicio de fonda una persona muy versada en esta industria, y los precios son muy moderados.

Desde la estación de Portas, en la línea de Pontevedra á Carril hasta Caldas se tardan ocho minutos, cuyo recorrido se hace en cómodo carruaje.

Dirige este establecimiento desde hace once años el Médico-Director del Cuerpo de Baños, por oposición,

DR. D. FELIPE ISLA

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVIGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 27 de Mayo saldrá directamente de Vigo para PARÁ y MANAOS el magnífico vapor correo

RIO NEGRO

El 17 de Junio saldrá también para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor correo

ENTRE RIOS

Agente en CALDAS, VILLAGARCIA y CARRIL **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taguay	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Rios	8000	Tucumán	7000
Guaybha	5000		

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.
P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.
Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todo los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como FIGARO y VERDORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Único punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. Caldas de Reyes.

Recibieronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia.

NO OLVIDARSE

Calle Real núm 5

Caldas de Reyes.

Importante

VINO BLANCO SUPERIOR

Se vende en la Granja de la Caule.

Precios módicos

José Acevedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real.—Caldas de Reyes.

Colegios "León XIII,"

DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

EN

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nuestros alumnos en los exámenes oficiales y el gran número de matrículas son la mejor recomendación

Para reglamentos y detalles diríjanse al Director.

LIBRERIA

Se vende una de las obras escogidas de autores selectos.

Los que deseen enterarse pueden hacerlo en casa de D.ª Juana Oubiña, viuda de Villa, en la calle de la Rua Vieja.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ